

El Caribe Oriental y la República Popular China: retos y posibilidades de la Cooperación

The Oriental Caribbean and the People's Republic of China: challenges and possibilities of the Cooperation

Msc. Cynthia Beatriz González Rivero
Facultad de Economía. Universidad de La Habana
cynthia@fec.uh.cu

Msc. Yarbredy Vázquez López
Centro de Investigaciones de Economía Internacional. Universidad de La Habana
yarbredy@uh.cu

Resumen

La estructura económica del Caribe Oriental se caracteriza por espacios o sectores aún no explotados de manera coherente por la cooperación internacional, la cual podría promover cambios positivos en la agenda del desarrollo. La República Popular China, por su parte, tiene amplia experiencia en la cooperación internacional. Se destacan sus nexos con América Latina, resultando en beneficio mutuo la colaboración en áreas como las finanzas, la construcción, energía, agricultura, tecnología, entre otros. El trabajo identifica aquellos elementos que pudieran potenciar la cooperación económica entre el Caribe Oriental y la República Popular China.

Abstract

The economic structure of the islands of the Eastern Caribbean highlights the spaces and sectors not yet exploded of coherent manner by the international cooperation, which would be useful promoting positive changes in the development agenda. The People's Republic of China, for his part, has an ample experience in international cooperation. His collaborative linkages with Latin America have proved to be in mutual benefit for areas like finance, the construction, energy, agriculture, technology, among others. This article identified some elements which could have a potential to empower the economic cooperation among the Eastern Caribbean and the People's Republic of China.

Palabras claves

Cooperación internacional, estructura económica, Organización de Estados del Caribe Oriental, República Popular China, beneficios mutuos.

Key words

International cooperation, economic structure, Organization of Eastern Caribbean States, People's Republic of China, mutual benefits.

Un marco teórico para la Cooperación Internacional

La cooperación internacional para el desarrollo comprende las diversas acciones que realizan actores públicos o privados con el propósito de promover el progreso económico y social en países de menor desarrollo relativo o países en vías de desarrollo. Si bien es argumentado esta es impulsada por fines filantrópicos, no es menos cierto que un desarrollo más equilibrado en el mundo, posibilita un contexto internacional más seguro, pacífico y estable, o sea, ideal para la actividad económica. En términos de volúmenes de capital y cantidad de operaciones, la Cooperación Internacional (CI) resulta una actividad poco significativa respecto a otros tipos de relaciones económicas internacionales como lo puede ser el comercio, las finanzas o la propia integración económica.

Esta, sin embargo, ha tenido en determinadas circunstancias históricas un rol decisivo en la consecución de objetivos de primer orden en la economía nacional e internacional. Recuérdese el papel del Plan Marshall en la reconstrucción europea. Todavía en algunas regiones del mundo en desarrollo la cooperación es ineludible para el adecuado funcionamiento del aparato económico.

América Latina y el Caribe son receptores netos de cooperación internacional, pero en las últimas décadas no han estado entre los destinos que ésta ha privilegiado. En 1990 la región recibía el 9,12% de toda la Ayuda Oficial al Desarrollo del mundo, en 2000 el 10,72%, en 2010 el 8,68% (UNCTAD, 2012), a pesar de la persistencia de graves problemas estructurales, alto desempleo y alto nivel de pobreza en la región, muy en especial en la subregión del Caribe.

Como todo proceso económico¹, la CI está determinada por el marco histórico concreto en que se desarrolla. En el pasado momento finisecular y los inicios del nuevo milenio, las naciones donantes y los receptores de fondos reconocieron que el impacto social y ambiental de la Globalización era el contexto que lo mediaba todo. Por ello desde el año 2000 y hasta el 2015 los Objetivos de Desarrollo del Milenio se erigen como los elementos clave y de referencia obligada para la cooperación. En las recientes discusiones al respecto resulta medular el debate entorno a la calidad y efectividad de la cooperación, reflejado en documentos como la Declaración de Roma sobre Armonización de 2003, Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda de 2005 y la Agenda de Acción de Accra de 2008. El presente trabajo busca pues identificar, caracterizar los ya existentes y encontrar los potenciales espacios para la cooperación China-OECO. Se propone una discusión entorno al tipo, calidad y objetivo de la cooperación entre dos áreas geográficamente en las antípodas, pero en lo económico algo más cerca.

El contexto socioeconómico del Caribe Oriental

El Caribe resulta un espacio singular dentro del grupo de los países subdesarrollados y dentro del hemisferio. Reúne en su interior las economías con mayor y menor PIB per cápita América Latina (Bermudas y Haití respectivamente), países con ingentes dotaciones de recursos naturales y países escasos hasta de tierra cultivable. La presencia de una notable diversidad étnica, cultural, lingüística, destaca como otros contrastes de interés.

No obstante, hay un grupo de características más homogéneas. La primera es la insularidad², definida por la pequeña escala de la economía nacional y también por el aislamiento relativo. En segundo lugar, la influencia de paradigmas culturales y civilizatorios venidos, originalmente desde las antiguas metrópolis que exterminaron a sus pobladores originarios y trajeron de Europa, África y Asia los

¹ Se destaca en este trabajo el terreno económico, aunque vale decir que la CI lo trasciende y se orienta también hacia los ámbitos técnico, educativo, cultural, social, etc.

² Aunque Belice, Surinam y Guyana son territorios continentales, sus vínculos culturales, comerciales, su pasado colonial y vínculo con sus ex metrópolis y su pertenencia al bloque de integración los ubica más en el contexto caribeño que en Tierra Firme.

antecedentes de los pobladores actuales. En particular, este último atributo ha acarreado históricamente importantes problemas sociales (García Lorenzo, 2009). En el debate propiamente económico, un tercer elemento definitorio del Caribe es su notable deformación estructural, definida desde Lewis como la existencia contemporánea de un sector tradicional y uno moderno (Lewis, 1955). Aún cuando la tesis del otrora Nobel de Economía fueran enunciadas en la década del cincuenta del pasado siglo, referidas al sector manufacturero (ahora prácticamente desaparecido en la región) y el sector agrícola, su vigencia es palpable, reconociendo al sector moderno como el sector terciario.

El objeto de análisis la primera parte de esta investigación se limita a la Organización de Estados del Caribe Oriental (OECS), un pequeño grupo de islas del arco de las Antillas cuyos miembros plenos son: Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Montserrat, San Cristóbal y Nevis, Santa Lucía y San Vicente y las Granadinas³. Todos los países del grupo comparten un conjunto de características:

1. En el plano económico la escala pequeña, la estructura socioeconómica deformada, extrovertida y dependiente y, como particularidad de la OECS, la coordinación macroeconómica y monetaria conjunta
2. En el plano social la existencia y resultados de altas tasa de desempleo o de empleo precario
3. En materia ambiental la situación y características geográficas de las islas.

Entre los países caribeños son estos los más parecidos, por tanto los que podrían aprovechar mejor la cooperación internacional, al tener una agenda económica y social casi idéntica. Para entender el contexto socioeconómico de estos actores y a fin de perfilar las principales áreas de la cooperación/colaboración se detallan a continuación sus características mencionadas.

³ La OECS incluye además dos miembros asociados: Anguila y las Islas Vírgenes Británicas. Estos dos y Montserrat son territorios británicos de ultramar. En la presente investigación se hará referencia como OECS a todos los miembros plenos y a los asociados a excepción de las Islas Vírgenes Británicas, la cual funciona con el dólar de EEUU y está más conectada económicamente con el país norteamericano que con las demás islas del grupo. Por demás, las instituciones de OECS no ofrecen análisis ni estadísticas sobre las Islas Vírgenes Británicas.

La estructura económica: sociedades pequeñas, jóvenes, pero coordinadas

En primer lugar los países de la OECO son muy pequeños en área y población y no poseen importantes dotaciones de recursos mineros⁴. Esto determina que las pocas actividades económicas que desarrollan tengan que ser lo suficientemente competitivas y productivas para hacer frente a la seguridad energética y alimentaria de sus respectivos territorios.

En segundo lugar, poseen una estructura económica común, definida desde lo demográfico, lo sectorial y el tipo de inserción internacional. Las islas referidas tienen una población joven, típica de los países en vías de desarrollo, aunque escasamente rural y poco dedicada a la agricultura.

El perfil sectorial de la OECO está parcializado hacia los servicios como generadora de empleos, producto, ingresos y divisas. Las economías son extrovertidas, la mayor parte de su producto proviene de la actividad del sector externo, en lo fundamental de las exportaciones de servicios (ver Anexo I).

El grueso de las exportaciones de servicios declaradas corresponde a la actividad turística. El arribo de esta actividad alteró la estructura económica de las islas, pero permitió volver a encauzar en los años ochenta y noventa unas economías afectadas por el deterioro de los términos de intercambio de las materias primas y la pérdida de competitividad en la actividad primaria-exportadora. El Caribe es reconocido como la región más dependiente del turismo a nivel mundial, ya sea por el nivel de empleo en la economía nacional (20% del empleo nacional), ingresos en divisas (25% del total) y peso en el PIB (entre el 25 y el 35%) (UNDP, 2012). En el subgrupo de la OECO, donde no existe un sector primario potente como el de Trinidad y Tobago, ni una agricultura de subsistencia como en Haití, la dependencia del turismo es aún mayor.

En la actualidad el dinamismo del turismo ha estado afectado por las tendencias internacionales del sector. En la primera década del siglo XXI la actividad turística en los países de la OECO ha recibido más visitantes extranjeros, pero los ingresos por turista han bajado o permanecido estables (véase Anexo II). Las explicaciones de este *performance* son varias, pero vale destacar 1.) el impacto de la caída de

⁴ Posee seis de los veinticinco estados más pequeños del mundo.

los ingresos en los principales países emisores de turismo producto de los recurrentes procesos de crisis global -EEUU, el propio Caribe, Canadá y el Reino Unido, en ese orden de importancia-; 2.) el desplazamiento paulatino de los vacacionistas hacia destinos alternativos emergentes más competitivos como la Riviera Maya, Cuba o República Dominicana (Banco Mundial/OEA, 2009) ; 3.) la falta de escalamiento (*upgrading*) en la cadena de valor del turismo -las actividades más redituables del negocio turístico se siguen quedando fuera de la región, en especial el segmento de los turoperadores-.

Otra servicio muy dinámico en las islas es la banca e intermediación financiera (banca *offshore*). Sin embargo, no existen suficientes estadísticas sobre esta actividad. Tradicionalmente las islas del Caribe han sido demonizadas por los países del Primer Mundo por este particular relacionándolas, con mejores y peores intenciones, con el lavado de dinero⁵.

Pero a diferencia del sector terciario, los sectores primario y secundario han perdido importancia, por muy diversas razones. Una de ellas ha sido la combinación del arribo de la globalización y el problema de la escala de estas economías. La OECO no ha podido competir con los grandes agroexportadores, ni con los grandes manufactureros.

La OECO ha tenido como tendencia una balanza comercial y una balanza de cuenta capital y financiera deficitaria y superavitaria, respectivamente. Como saldo la Balanza de Pagos ha sido deficitaria. Las exportaciones de servicios, la Inversión Extranjera Directa (IED), las remesas y demás flujos no han sido suficientes para sostener las erogaciones para la adquisición de importaciones.

Por último, debe destacarse la existencia de una unión económica y monetaria, que coordina una parte de la política macroeconómica y posee una moneda común: el dólar del este del Caribe.

La moneda común está anclada al dólar y para ella se ha mantenido desde hace varios años una tasa de cambio fija de 2,70 OECO\$/US\$. De esta manera han

⁵ El Grupo de Acción Financiera en Contra del Lavado de Dinero (FATF, por sus siglas en inglés), ha agudizado después del 11 de Septiembre de 2001 su monitoreo a esta actividad en el Caribe, a pesar de que las fuentes oficiales de las islas han cumplido cada vez más con la normativa y requerimientos exigidos.

importado la estabilidad microeconómica de EEUU, al punto de que el subgrupo no ha sufrido un impacto fuerte en los precios con la crisis. La inflación, medida a través del índice de precios del consumidor fue estable en la última década, nunca superando la tasa de crecimiento del 1,5% mensual. Otros precios relativos como los relacionados con la política monetaria (variación de la base monetaria, crédito al sector privado, tasa de interés) se mantuvieron estables durante 2011. (CEPAL, 2012).

En la otra cara del asunto, el desempeño macroeconómico de las islas ha sido pobre en los últimos años, en particular a partir del estallido de la crisis. Las tasas de crecimiento han sido exiguas y en algunos casos han decrecido en los momentos álgidos de la crisis global. Pero más preocupante ha sido el fuerte proceso de deterioro fiscal. Los indicadores fiscales globales (déficit global, déficit primario) fueron mayores en promedio que el de Sudamérica, Centroamérica y México (CEPAL, 2012). El endeudamiento público ha sido muy elevado, al punto de que mientras en 2011 este indicador para América Latina rondó el 30% del PIB, todo el Caribe, excepto Trinidad y Tobago y Surinam, estuvo por encima del 60% del PIB. San Cristóbal y Nevis, un miembro de la OECO estuvo por encima del 140% del ratio Deuda Pública bruta/PIB, mucho mayor que el promedio de la OECD (CEPAL 2012)⁶. Todos los gobiernos del subgrupo han declarado su preocupación al respecto elevándolo al rango de asunto de extrema importancia en sus agendas nacionales.

La situación social: los problemas del empleo y de la seguridad ciudadana

El contexto social caribeño, desde su independencia acá ha sido complejo, heredado en parte por su pasado colonial, en parte por su devenir político-económico. Entre los factores que inciden en esta complejidad no deben dejar de mencionarse la profunda desigualdad de ingresos y de oportunidades, la pobreza rural y urbana, la desigualdad de género y la marginación histórica de ciertas comunidades. En el caso especial de la OECO, los gobiernos, haciendo frente a estos problemas han visto tradicionalmente en la IED vinculada al turismo y en la

⁶ Para mayor información sobre la evolución de la deuda pública de la OECO véase el Anexo3.

banca *offshore* la posibilidad de solucionar estos problemas. La llamada industria sin chimeneas trajo consigo o potenció otros fenómenos no menos preocupantes como el aumento de la prostitución, la violencia, el tráfico de drogas y la corrupción.

El desempleo en la OECO es alto, en particular el juvenil (véase Anexo V). Este performance se ha debido en parte a la liquidación del sector secundario de las islas, otrora una importante industria ligera, con presencia de maquila y en algunos casos abastecedores del turismo. Otro tanto ha aportado al desempleo la desaparición o declive de agroindustrias tradicionales como el azúcar en San Cristóbal y Nevis (abandonada en 2006) o la banana en Santa Lucía. Los empleos en el sector terciario son muy estacionales y dependientes del turismo y por tanto del ciclo económico de los mercados emisores.

Esta situación en el empleo, pero en especial de los bajos ingresos, provoca que la pobreza en la OECO alcanza niveles, sino alarmantes sí preocupantes. Según Norman Girvan las tasa de pobreza alcanzan el 15.9% del total de la población en Nevis, 18.4% en Antigua y Barbuda, 27.0% en San Cristóbal, 28.8% en Santa Lucía y 37.7% en Granada (UNDP, 2012: 18). Súmese a esto lo difícil de hacer estimaciones de pobreza en el Caribe. La mala calidad del empleo en muchos casos, provoca que aún trabajando los ciudadanos no puedan cubrir toda la canasta básica (*working poor*). La pobreza en el subgrupo tiene, al igual que en los demás países caribeños algunos rasgos similares: es mayor entre los jóvenes y entre las mujeres. Esto se relaciona directamente con la existencia de cierto nivel de delincuencia y criminalidad, que siendo mayor o menor en algunos países del grupo los ha estigmatizado a todos.

La vulnerabilidad ambiental de la OECO

Es manejado en las instancias especializadas que el Caribe es la región más vulnerable a los desastres naturales a escala global. El cambio climático está afectando de manera directa al Caribe por dos vías 1.) mayor incidencia y potencia de huracanes por temporada y 2.) por el aumento del nivel del mar. En ambos casos afectan la actividad económica, aunque en el segundo los riesgos

potenciales son incalculables, para islas pequeñas como las de la OECS. En particular en 1995 el paso del Huracán Luís causó un daño equivalente al 85% del PIB, en 2009 la Tormenta Tropical Omar dejó pérdidas de 6,3 millones de dólares. A pesar de que los escenarios climáticos puntuales para el Caribe presentan un alto nivel de incertidumbre, las proyecciones, aún las más optimistas dejan un mensaje alarmante. Se proyectan para 2050 incrementos de la temperatura de hasta 2,5°C y de 4°C para 2080. Se espera una variación de las precipitaciones extrema de las precipitaciones, provocando inundaciones y desertificaciones a fines del siglo. El nivel del mar a fines del siglo podría incrementarse en 35 cm. Y los eventos extremos, esto es en el Caribe los huracanes, pueden incrementarse en el siglo hasta un 10% en cantidad de eventos (CEPAL, 2010: 38).

En un entorno de este tipo las afectaciones a las islas serían inminentes. La erosión causada por el cambio climático afectará dos de las funciones fundamentales de las playas: el uso turístico y la defensa de la costa. En cuanto a la primera, el riesgo es elevado en la zona este y sur del Caribe según estudios publicados (CEPAL, 2010: 48).

El contexto socioeconómico de la República Popular China

Por su parte, China, si bien aún es considerada un país subdesarrollado, ha experimentado ritmos de crecimiento sorprendentes, a partir de la aplicación de la Reforma y Apertura económicas desde los años setenta del pasado siglo. China es reconocida, por un número amplio de expertos, la nación que menos ha sufrido las conmociones de la actual crisis económica y financiera internacional. Es por ello que se ha consolidado en los últimos años como una de las economías más dinámicas y con amplia participación en el mercado mundial⁷. A diferencia del Caribe, el gigante asiático combina elementos de economía de escala –población,

⁷ China es el primer exportador mundial (10,42% del total de las exportaciones mundiales. EEUU: 8,12%); así como el segundo importador (9,48% de las importaciones mundiales. EEUU: 12,32%). De igual manera constituye la segunda economía en PIB (US\$ PPA) global (7,06 billones, el 10,13% del PIB mundial. Por delante está EEUU (21,68 del PIB global); sin embargo es una economía de PIB per cápita pequeño: US\$ 5241 anuales. Por delante de China hay varios países del tercer mundo en este particular. Por ejemplo en América Latina y el Caribe solo se encuentra por delante de: Ecuador, Guyana, Paraguay, Bolivia, Belice, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Honduras, Haití. (UNCTAD, 2012)

tamaño de planta, mercado interno, etc.- con otras prácticas económicas que incorporan capital humano y físico de manera intensiva.

El principal factor asociado a estos resultados radica en la destreza con la cual la política económica china ha logrado potenciar la diversificación y sofisticación de su canasta de exportaciones. Siendo que esta última, contempla el aumento en el número de productos exportables con ventajas comparativas acentuadas.

El ingreso de China en la Organización Mundial del Comercio (OMC), ocurrido oficialmente el 11 de diciembre del año 2001, constituyó un ente dinamizador de la economía de este país y potenció y afianzó los objetivos de la apertura económica, la cual alcanzó a partir de este momento, nuevas dimensiones⁸. Asimismo, el 1 de julio de 2004, China firmó su Ley de Comercio Exterior. Con la aplicación de la misma, a partir de ese año, se robusteció su política comercial y se crearon nuevos horizontes para el intercambio con otras naciones, fundamentalmente en los rubros de servicios internacionales. También con esta ley se favoreció la protección a la propiedad intelectual.

La marcha del proceso de Reforma y Apertura ha permitido que China, además de una impresionante tasa de crecimiento de la producción industrial y de la infraestructura, haya dado alcance y supere en muchos casos a potencias occidentales en indicadores claves para el desarrollo. En lo referente a las Tecnologías de la Informática y las Comunicaciones (TICs), posee la comunidad de internautas más grande del mundo (más de 468 millones en 2010, de ellos 126 millones acceden a la banda ancha, según datos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones). Resulta el mayor productor y exportador de equipos y partes de equipos de TICs del mundo y exhibe también la mayor red de teléfonos móviles a escala mundial (más de 859 millones de clientes en prepago y postpago según datos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones).

⁸ “El paquete de medidas contempló la reducción en un 30% de los aranceles al 80 % de los productos importados, con lo cual el gravamen medio pasó de casi un 36 % a un 22%. Rebaja significativa pero que, en lo fundamental, debía sufrir ajustes posteriores pues superaba en un 15% a las del conjunto de los países en desarrollo. (...) incluyó la supresión de cuotas, licencias y otros controles más estrictos para combatir la *piratería industrial*, tema espinoso que figuraba en la agenda bilateral en las discusiones con algunos de los principales miembros de la OMC.”(p.112) (Díaz Vázquez y Regalado Florido, 2001).

China avanza del *Hecho en China* al *Creado en China*. Según la National Science Foundation, en el Gigante Asiático se publicaron en 2009 más de 74 mil artículos en revistas de Ciencia y Técnica, ocupando el segundo lugar mundial, después de los Estados Unidos. En 2010 era el país con el mayor número de patentes registradas por residentes nacionales, superando por mucho a EEUU, Japón y Alemania (World Intellectual Property Indicators, 2010)⁹. Quizás el logro más emblemático en este empeño ha sido la puesta en marcha de un programa espacial por sus propios medios. Se ve con claridad que la dirección económica y política del país hace una apuesta a la futura Sociedad del Conocimiento: en 2010 fueron admitidos 538 mil nuevos estudiantes de postgrado; hubo 1,538 millones de matriculados y 384 mil graduados. Los centros de educación superior común admitieron a 6,618 millones de estudiantes de carrera completa o corta, tuvieron 22,318 millones de matriculados y graduaron a 5,754 millones de estudiantes (China Intercontinental Press, 2012). Aún menor que los países de la OECD, el número de personas dedicadas a la Investigación y Desarrollo alcanza en China a 252 por cada 10000 habitantes, y de esta forma China tendría la comunidad científica más grande del mundo.

Si bien la matriz energética china es muy dependiente del carbón –por ende muy contaminante-, ha dado pasos concretos en los últimos años a favor de las energías renovables. La producción de energía a través de las fuentes hídrica, nuclear y eólica ha pasado del 3,1% de la Producción Total de Energéticos en 1978 al 9,3% en 2010 (China Intercontinental Press, 2012), generando tecnología propia y adaptable a sus condiciones nacionales.

El claro avance de la modernización china le ha convertido en la actualidad en el mayor poseedor de reservas mundiales en divisas y activos de muy diversos tipos (véase Anexo VI), lo cual le ha permitido emprender importantes programas de colaboración. El tipo de cooperación fomentada por el Gigante Asiático se basa en

⁹ En 2010 se atendieron 1222000 solicitudes de patentes nacionales y extranjeras, incluyendo 1084000 nacionales, el 88,7%; se dio vista a 391000 solicitudes de patentes de invención nacionales y extranjeras, incluyendo 281000 nacionales, el 71,9%; se autorizaron 815000 patentes, incluyendo 719000 nacionales, el 88,2%, y se autorizaron 135.000 patentes de invención, incluyendo 74000 nacionales, el 54,8%. Al cierre del 2010 existían 2216000 patentes válidas, incluyendo 1732000 nacionales, el 78,2%, así como 565000 patentes de invención válidas, incluyendo 230000 nacionales, el 40,7%. (China Intercontinental Press, 2012)

los principios de beneficio mutuo y desarrollo conjunto de las partes. De igual manera, el país promueve la cooperación tanto con los países desarrollados como con los subdesarrollados; siendo este elemento muy particular en el manejo de sus relaciones económicas internacionales. Lo anterior fue evaluado por Díaz Vázquez (2002: 73) cuando planteaba que “En el plano externo se ratificó la continuación de la política de apertura, dirigida a atraer y a utilizar los frutos avanzados de la civilización de los diversos países del mundo, incluidos los capitalistas desarrollados.”

Amplia participación en esta actividad tiene la región de América Latina, la cual ha logrado avances constantes en áreas como las finanzas, la construcción, energía, agricultura, tecnología entre otros. Estas serán abordadas en mayor detalle en el siguiente epígrafe.

La cooperación/colaboración China-OECO: hechos, retos y potencialidades

Las relaciones del Gigante Asiático y Latinoamérica datan del siglo XVII; como resultado del proceso de expansión de los mercantilistas y los viajes alrededor del mundo en la búsqueda de nuevas y mejores rutas comerciales. Sin embargo, no es hasta comenzado el siglo XXI que se puede hablar de una consolidación en las relaciones entre la región y China. Muestra de ello aparece recogido por Díaz Vázquez (2006: 91) cuando señala que “(...) en el curso del año 2005 fueron suscritos documentos que, entre otros efectos, abren enormes posibilidades económico-comerciales para Latinoamérica, resaltan grandes oportunidades para lograr la complementación en varias ramas de la economía, así como las perspectivas reales para elevar, de modo continuo y ascendente, la cooperación económica entre ambos polos.” La base de la colaboración ha estado en el crecimiento vertiginoso del comercio sino-latinoamericano en los últimos años.

El Caribe, dentro de este espacio de cooperación, encuentra áreas aún no explotados de manera coherente y que le servirían, en este contexto, como una vía para promover un cambio positivo en su estructura económica.

Un paso importante en ese sentido puede considerarse la celebración, en noviembre de 2011, del seminario sobre las “Tendencias y Oportunidades en el comercio exterior entre China y América Latina y el Caribe”, en el que participaron el Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA) y China. Este encuentro generó un espacio de concertación entre ambas partes; donde se propusieron acciones específicas referidas a la diversificación del comercio exterior y el fortalecimiento de las relaciones económicas entre los países miembros.

A través de este intercambio se busca implementar instrumentos de política que eliminen los principales obstáculos que frenan el buen desempeño de las pequeñas y medianas empresas (PYMES) que actúan de conjunto entre Latinoamérica y el Caribe y China; así como mejorar sus resultados productivos. Como ejemplo de lo anterior, hasta la fecha, se pueden citar algunos de los espacios de cooperación que se han promovido entre los países del Caribe Oriental y China.

Entre ellos, el proyecto de sistema del alumbrado público en las islas de Antigua y Barbuda, que culminó en el 2010; así como proyectos de mantenimiento del sistema de agua y una central eléctrica. También se han suscrito acuerdos en materia de intercambio académico, así como en telecomunicaciones y agricultura.

En San Cristóbal y Nevis, China accedió a financiar en 2011 una nueva terminal de 45 millones de dólares del Aeropuerto Internacional C. V. Bird, a terminarse en 2014. Las relaciones entre este país y el Gigante Asiático están potenciadas, fundamentalmente, por el hecho de que este estado es uno de los pocos en el mundo que reconoce la soberanía de Taiwán.

El examen de las características y evolución recientes de las economías del Caribe Oriental y la R. P. China muestra la existencia de un espacio para la cooperación y la colaboración. Vale decir de antemano que la pujanza de China y los resultados más modestos de la OECO hará que la cooperación sea en lo fundamental asimétrica y predominando lo que puede ofrecer China a la subregión. Aún así, bajo los principios declarados de la cooperación china “beneficio mutuo y desarrollo conjunto de las partes” también el Caribe le ofrece

oportunidades al gigante asiático. Los principales sectores claves de la relación serían el turismo, la infraestructura, la energía, el sector agrícola, la adaptación y mitigación de los efectos del cambio climático.

China será un actor relevante en las próximas décadas en el mercado turístico, y no solo porque ya exhiba una cifra considerable de arribos a la República Popular. La emisión de turismo chino en 2012 fue de más de 70 millones de viajeros, aunque al Caribe no viajó una cifra considerable. La clase media china ha estado creciendo de manera sostenida con la Reforma y, a pesar de un conjunto de peculiaridades culturales, también el consumo de las ofertas turísticas lo ha estado haciendo.

Se impone elaborar acciones para adaptar la oferta caribeña a las particularidades del turismo chino, entre ellas la elaboración de guías sobre la región en mandarín, la adaptación de los horarios de comidas y la formación de guías turísticos bilingües. Otras acciones estarían en la promoción en el país asiático del destino caribeño y los emprendimientos para aumentar la frecuencia de vuelos directos entre China y el Caribe.

Asimismo, el turismo sería un sector importante para realizar negocios conjuntos y permitirle a las empresas chinas del rubro comenzar a penetrar en la cadena global de turismo. La combinación de las probadas capacidades chinas en los servicios de construcción, su capacidad financiera por un lado y la alta demanda de turismo en el Caribe, por el otro, le permitirían entrar como un socio estratégico desde el principio¹⁰.

Otra área de interés común podría ser el sector agropecuario de las islas, en la actualidad muy deprimido y que ha obligado a aumentar la canasta importadora. La posibilidad de inversiones conjuntas vinculadas desde luego al abastecimiento de la cadena hotelera podría ofrecer ventajas para ambos. El Caribe se beneficiaría por demás de condiciones para préstamos y de inversiones menos

¹⁰ En marzo de 2010, el Exim Bank de China ofreció 2500 millones de dólares para construir el complejo turístico Baha Mar en Bahamas. Una obra de importante envergadura económica ha estado siendo acometida por la CSCEC (Corporación estatal de ingeniería de la construcción de China) y, en menor medida, por compañías locales y foráneas. Este proyecto, con un costo total estimado de 3.500 millones de dólares, duplicará por sí solo la capacidad hotelera de las Bahamas cuando abra en 2014.

gravosas que las contempladas en el Convenio de Cotonou, tal como ha ocurrido en la mayoría de los casos en que China ha ofrecido financiamiento al Tercer Mundo.

La energía renovable podría ser otra área de importancia estratégica en las relaciones de cooperación entre las dos partes. El Caribe se ha trazado una estrategia para la incorporación de nuevas fuentes de generación (Caribbean Renewable Energy Development Programme), pero la falta de recursos financieros y los resultados propiamente en la misma han sido evidentes. China ha estado creando competencias en el sector, en especial en la energía solar, compeliada entre otras cosas por la presión internacional para que disminuya su emisión de gases de efecto invernadero.

El gigante asiático podría ayudar en la creación de infraestructura para la explotación de la energía solar muy aprovechable en el trópico. China es el mayor consumidor mundial de energía solar y el mayor productor de calentadores solares de agua (China Daily, 2007). La producción fotovoltaica en China también está en acelerado desarrollo. El gigante asiático ha desarrollado tecnología propia, competitiva y en expansión desarrollada por Anwell Technologies en la provincia de Henan. Por demás la nación se ha comprometido con los organismos multilaterales en obtener el 15% de su energía de fuentes renovables dentro de la década del 2020.

Pero en materia de energía limpia y renovable en el Caribe las mayores perspectivas sin dudas la ofrece la geotérmica. El Caribe Oriental posee 11 islas volcánicas con 21 volcanes y se estima que tiene un potencial de generación eléctrica –con el nivel tecnológico disponible en la actualidad- de más de 16 mil megawatts anuales. La única planta en marcha en la actualidad se encuentra en la isla de Dominica. Diversos proyectos han quedado sin terminar por diversos motivos, pero relacionados en lo fundamental con la falta de financiamiento. Potencialmente parecen económicamente más viables los de Santa Lucía, Nevis, San Vicente y las Granadinas, Dominica (Maynard-Date, 2012). La explotación de la energía geotérmica en China data de 1970 y las plantas para generación eléctrica –las hay de otro uso- se ubican en el Tíbet. China tiene una tecnología

propia y experiencia en el ramo la cual podría ser aprovechada. Las islas caribeñas podría abastecerse con apenas una fracción y exportar el resto hacia el Caribe a través de tendido submarino. Muy relacionado con este particular, y a pesar de los avances aún discretos, China podría ofrecer financiamiento u otro tipo de cooperación en el área de la adaptación y mitigación ante los fenómenos del cambio climático.

Claro está, todos estos proyectos conjuntos se encauzarían mejor de lograr la participación de China en los beneficios que pudieran generar. De ahí la importancia del sector turístico en las negociaciones, toda vez que las inversiones conjuntas ofrecerían servicios y bienes que pueden abastecer la cadena de valor. Otro gesto que dinamizaría las relaciones comerciales, ya de por sí buenas, sería el paulatino reconocimiento por parte de la OECO de la existencia de una sola China, asunto por demás espinoso entre ambas partes.

En conclusión: se ha podido apreciar para América Latina y el Caribe –muy en especial en este último-, una relación incrementada en la cooperación bilateral otrora difícil, pero que se abre paso. Entre 1949 a 1970 contados países de la subregión reconocían a la República Popular China; pero a partir de los años noventa todos comercian con ella y de manera más o menos formal estrechan lazos. El comercio bilateral entre América Latina y China y la subregión OECO con el gigante asiático crecen de manera exponencial (ver Anexo VIII). Y es que la realidad se impone: China es un actor global que busca y apuesta por un nuevo equilibrio mundial y el Caribe sigue siendo un espacio de confluencias ineludible en este mundo cada vez más cercano. Se hace necesario que unos a otros se miren de frente.

Bibliografía

- Berger, P. (2011): *China's foreign aid white paper: a victory for the aid transparency movement?* Disponible en: www.aidata.org. Consultado: [1.IV.2013].
- CEPAL (2012a): *Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe*. Naciones Unidas: Santiago de Chile.

- CEPAL (2012b): *Estudio económico de América Latina y el Caribe 2012*. Naciones Unidas: Santiago de Chile.
- China Intercontinental Press (2012): *China: hechos y cifras 2011*. [CD – ROM]. China Intercontinental Press: Beijing. ISBN 978-7-900260-36-9.
- China Daily (2007): *Energy: China becomes the world's largest solar power market*, disponible en http://www.chinadaily.com.cn/bizchina/2007-08/27/content_6060218.htm, con fecha 27.08.2007. Acceso: [18.03.2013].
- Díaz Vázquez, J. A. y E. Regalado Florido (2001): "China y la Organización Mundial del Comercio" *Economía y Desarrollo*. Vol. 128(1), enero - junio, pp. 105 - 128.
- Díaz Vázquez, J. A. (2002): "China: reformas socialistas y teoría económica". *Economía y Desarrollo*. Vol. 130(1), enero - junio, pp. 67-94.
- Díaz Vázquez, J. A. (2006): "El «desembarco» de China en América Latina". *Economía y Desarrollo*. Vol. 140(2), julio -diciembre, pp. 89 - 116.
- Felipe, Jesús *et al* (2010): *Diversification and Sophistication Exports in China*. Levy Economics Institute, Annandale-on-Hudson, NY. Disponible en: <http://www.levyinstitute.org>. Consultado: [1.IV.2013].
- García Lorenzo, Tania (2009): "Panorama económico y social del Caribe" en Álvarez Figueroa, O. (Comp.) *Globalización y problemas del Desarrollo. Balance de una década*. Naciones Unidas, Santiago de Chile.
- Lewis, A. (1955): *The Theory of Economic Growth*. Allen & Unwin, London
- Maynard-Date, A. (2012): "Geothermal Development progress in the Eastern Caribbean islands" *Working Paper*. Short Course on Geothermal Drilling, Resource Development and Power Plants. UNU-GTP and LaGeo. Santa Tecla, El Salvador, March 11-18, 2012.
- OEA, B. M. (2009). *Accelerating Trade and Integration in the Caribbean: Policy Options for Sustained Growth, Job Creation, and Poverty Reduction*. Banco Mundial: Washington, D.C.
- Santos-Paulino, A. U. (2011): "Fragility and Vulnerability in Small Island Developing States: Issues and Challenges". *Working paper*. Caribbean Development Round Table, ECLAC, Port of Spain, September 13th, 2011.

Tao Yang, D; V. Chen & R. Monarch (2010): "Rising Wages: Has China Lost Its Global Labor Advantage?" *IZA Discussion Paper* No. 5008, June 2010.

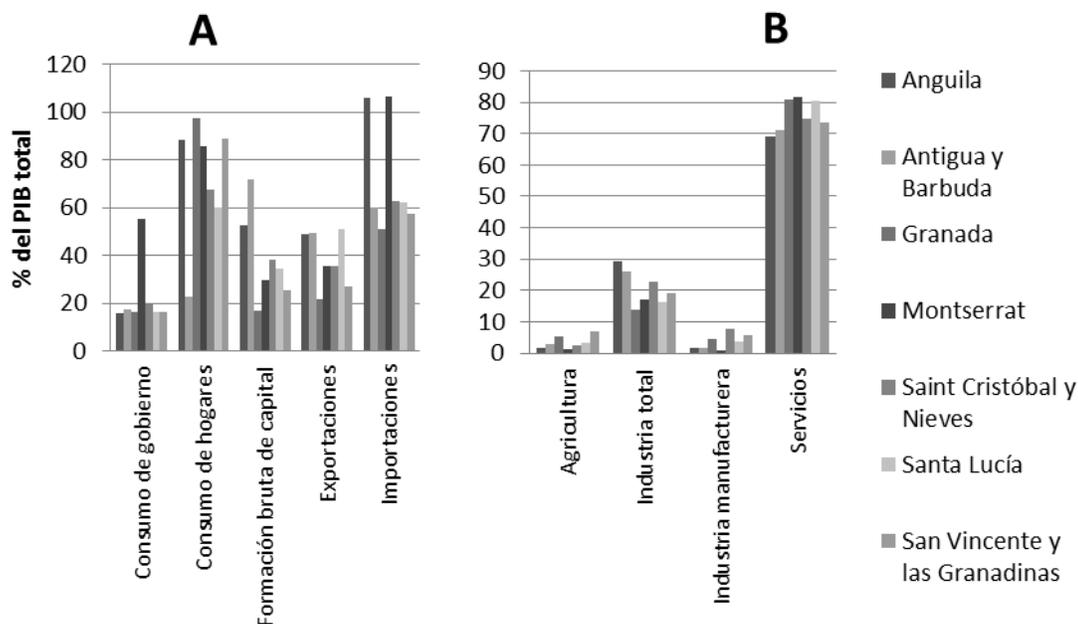
UNCTAD (2012). *Handbook of Statistics*. United Nations: New York.

UNDP (2012). *Caribbean Human Development Report 2012*. United Nations: New York.

World Intellectual Property Indicators (2010). disponible en www.wipo.int/econ_stat.

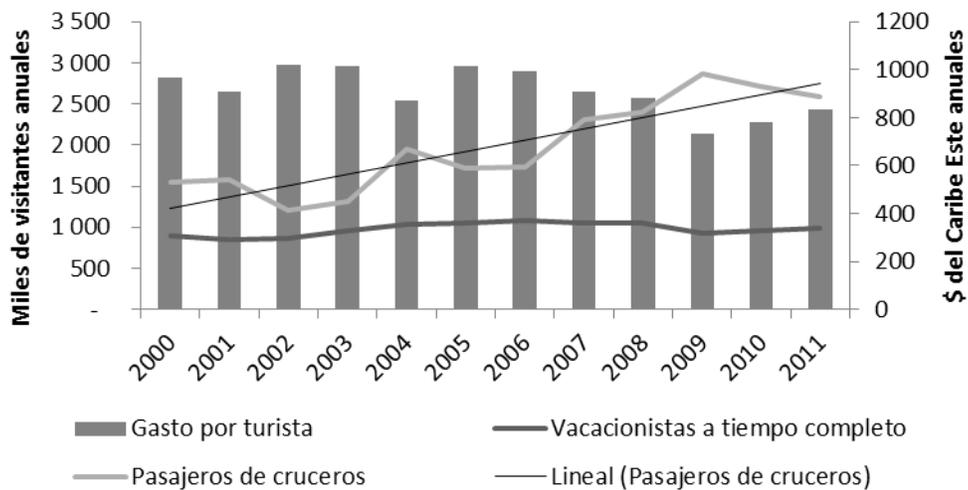
Anexos

I. OECO: estructura del PIB por tipo de gasto (A) y sector (OEA) en 2010



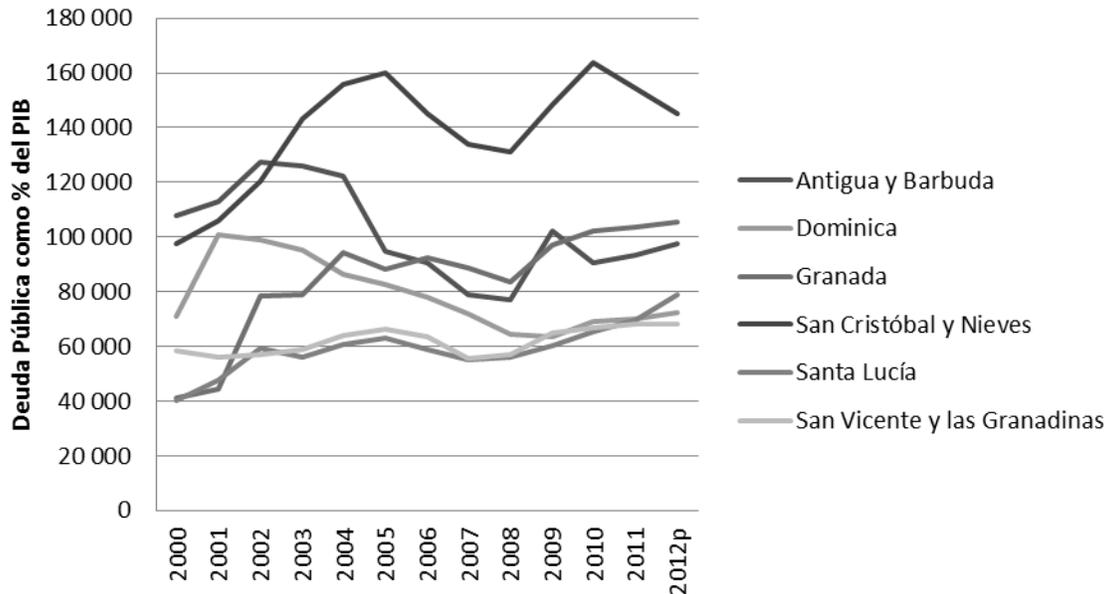
Datos: Eastern Caribbean Central Bank en www.eccb-centralbank.org

II. OECO: Llegada de turistas según modalidad y gasto por turista en el período 2000 - 2011



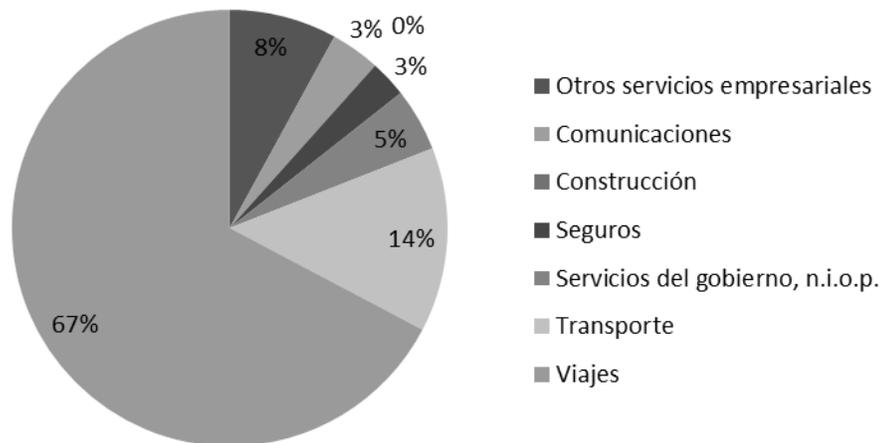
Datos: Eastern Caribbean Central Bank en www.eccb-centralbank.org

III. Evolución de la Deuda Pública en Países seleccionado de la OECO.



Datos: World Economic Outlook, FMI, octubre de 2012

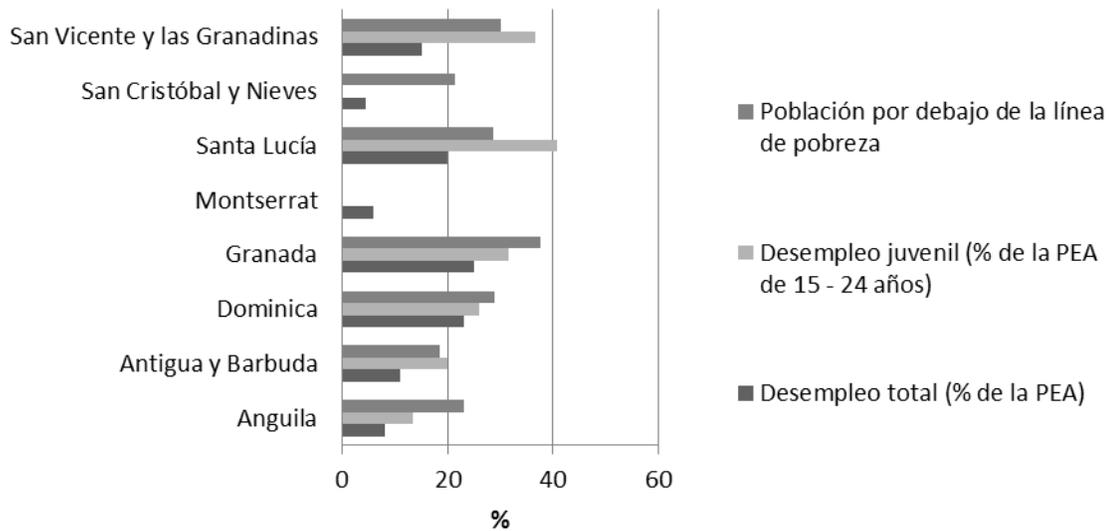
IV. Especialización en las exportaciones de servicios en la OECO 2011



Fuente: TradeMap

Nota: Las exportaciones de servicios de la OECO en 2011: US\$ 1481,384 millones

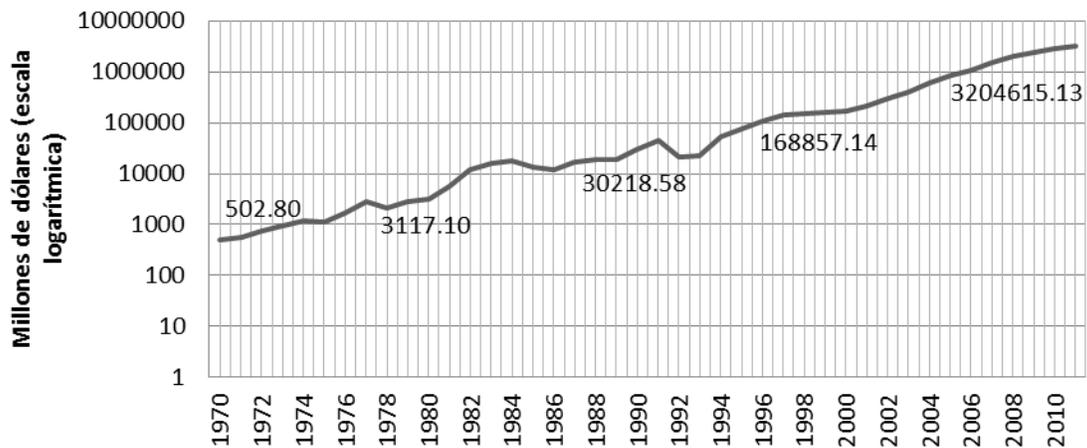
V. Empleo y pobreza en la OECO en los años 2000



Datos: Cálculos del autor en base a LaborStat

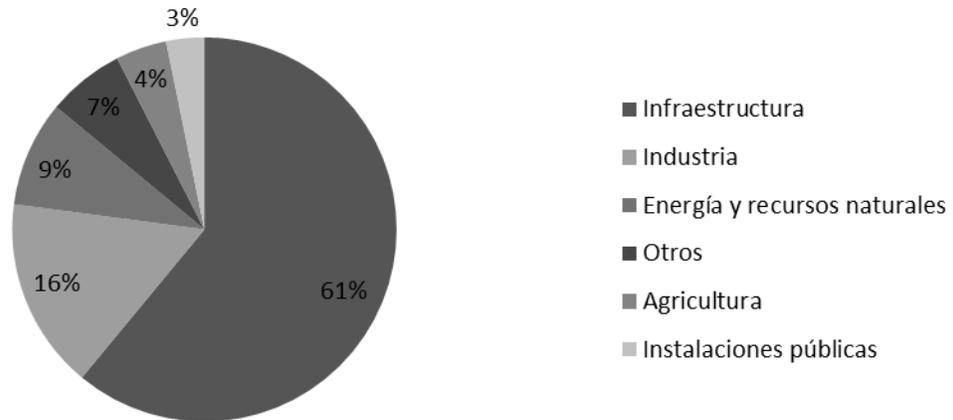
Nota: Los últimos datos disponible son: Anguila (Censo de población, 2001; Encuesta a la Fuerza de Trabajo, 2002); Antigua y Barbuda (Censo de población, 2001); Dominica (Censo de población, 2001); Santa Lucía (Censo de población, 2001; Encuesta a la Fuerza de Trabajo, 2002); Granada (Censo de población, 2008); Montserrat (estimaciones CIA Factbook); San Cristóbal y Nevis (Encuesta de establecimientos relacionada con el trabajo, 2002); San Vicente y las Granadinas (Encuesta de establecimientos relacionada con el trabajo, 2002).

VI. Evolución de las reservas internacionales de la R. P. China



Fuente: World Outlook Database, Octubre de 2012, FMI.

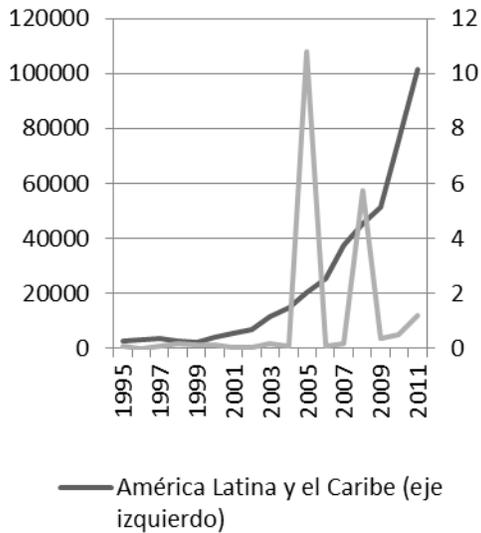
VII. Distribución sectorial de préstamos en condiciones concesionarias de China (2009)



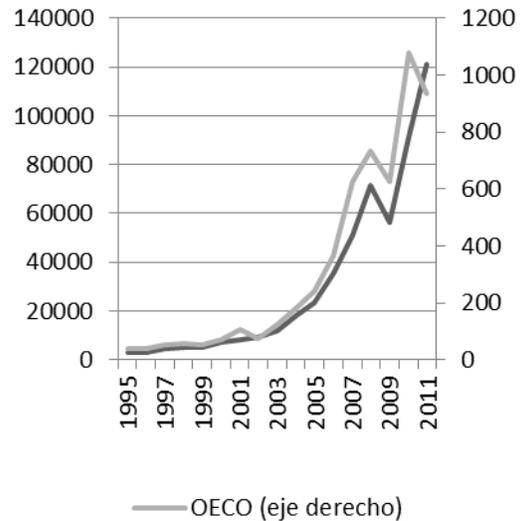
Fuentes: China Commerce Yearbook (中国商务年鉴); Almanac of China's Foreign Economic Relations & Trade (中国对外经济贸易年鉴) (MOFCOM).

VIII. China como origen y destino del comercio exterior de bienes de América Latina y el Caribe 1995 – 2011

América Latina y el Caribe exportan a China
(millones de US\$)



China exporta a América Latina y el Caribe
(millones de US\$)



Datos: TradeMap